



Carlos Vidal expone en Madrid

ANA ANABITARTE

MADRID, 22 de noviembre.— Carlos Vidal (Chiapas 1957) lleva más de 15 años viviendo en Madrid. Aquí llegó tras estudiar en Roma y viajar por París, Ibiza y Alemania, lugares en los que expuso. Y aquí es donde decidió vivir el resto de su vida. Esta tarde, organizada por el Instituto de México en Madrid, se ha inaugurado la exposición titulada "Como un río de polvo", que incluye algunos de los cuadros que ha realizado durante este año en la capital de España. La muestra, que permanecerá abierta hasta el próximo 31 de diciembre, está formada por seis grandes cuadros (sus formatos llegan a ser de 150 x 150 centímetros) en los que aparecen sobre un fondo listo (de color rojo o amarillo) figuras de la vida cotidiana tales como zapatos de tacón de aguja, cara, manos e incluso palabras.

El pintor asegura que no sabe definir su estilo porque es complicado, aunque asegura que es más bien Barroco: "Mi pintura a veces se llena de elementos y de repente se vacía, eso es algo constante en mí. Yo creo que tiendo a ser Barroco, más depurado o menos depurado, pero Barroco". Sin embargo, los críticos sí han sabido definir su obra. Durante una muestra del pintor en Ibiza se dijo que sus obras "casi nunca son amables y casi siempre inesperadas, pero que ejercen una fuerza oculta capaz de hechizar el alma a través de la retina y poner en marcha todos los

mecanismos del deseo". Lo cierto es que sus cuadros son, ante todo, sugerentes.

Dice que le gusta que sus obras tengan un formato enorme, aunque reconoce que esto representa un problema porque el precio se eleva y porque el espacio disponible en las exposiciones normalmente no es muy grande. Añade que le encantan los colores fuertes y que esa es la única razón de que los utilice, y subraya que cuando introduce en sus cuadros elementos de la vida cotidiana lo hace porque le llaman la atención: "Yo soy un hombre de ciudad. Me gusta, vivo en ella y es de ella de donde saco todos los elementos de mis cuadros. Los traslado al cuadro porque me llaman la atención, me inquietan y quiero conocerlos más".

De sus pintores favoritos destaca a artistas como Sebastián, Toledo, Orozco, Munch y a los españoles Fernán García Sevilla y Juan Ugalde, y añade que la pintura contemporánea española es muy rica y variada, más que la mexicana. Comenta que hay muchos buenos pintores tanto en España como en México, pero que frente a las 200 galerías que existen en España, en México sólo hay 30: "Además, aquí cada provincia tiene un museo y cada ayuntamiento se ocupa de apoyar a sus artistas. Algo que en México no ocurre".